

EL NIÑO Y EL CANTO:

Es tan importante el mundo del canto para el niño y tiene tanta prestancia en su vida hasta la adolescencia, que no parece adecuado no dedicarle un capítulo por separado a este tema en concreto.

Podríamos decir que el canto es otra forma de desarrollo lingüístico que evoluciona en el niño a la par que su lenguaje hablado. Éste no sólo es usado en ámbitos familiares o de amigos como forma de expresión, entretenimiento y desarrollo artístico sino también en muchos ámbitos docentes como método didáctico.

Todos somos testigos de cómo niños que apenas alcanzan los 3 años de edad y que casi no poseen 100 palabras en su vocabulario, conocen un auténtico repertorio de canciones, muchas de ellas no infantiles, y que a pesar de no conocer su significado las cantan e interpretan estupendamente. Lo que nos indica hasta qué punto la canción forma parte de la vida del infante.

Además de participar como lenguaje compartido con el hablado, el canto mejora las cualidades vocales del niño, mejora el feedback auditivo necesario para entonar bien y no desafinar, mejora la capacidad respiratoria y la dinámica laríngea^(1,2,3) aumentando la coordinación fonorespiratoria^(4,5). Ya que el canto no es más que otra forma de deporte donde empleamos de manera más activa algunos grupos musculares como por ejemplo el diafragma o la musculatura laríngea. Este mayor uso es lo que favorece que los cantantes desarrollen una musculatura laríngea que puede soportar presiones glóticas mayores y producir así un nivel de presión sonora más elevado que los no cantantes.⁵. Es el canto útil también en la mejora de la expresividad infantil y en el desarrollo de una mayor sensibilidad por lo que de arte contiene.

A nivel vocal Nora Siupsinskiene y Hugo Lycke⁽⁶⁾, en un estudio realizado sobre 161 niños cantantes de coro y 188 no cantantes y donde se recogieron a través del fonetograma los valores del voice range profile (VPR) y el speech range profile (SPR), encontraron significación en la mejora de las capacidades vocales tanto en la frecuencia, con más de 2 semitonos de diferencia, como en la intensidad, con más de 3 dBA de diferencia entre niños cantantes y los que no lo eran. Ésta última cualidad (la intensidad) era más notablemente significativa en niñas y por último concluían que dichas diferencias eran más palpables en voz cantada que en voz hablada.

El rango frecuencial o pitch range ha sido identificado como un indicador relevante del entrenamiento vocal, para profesionales con más de nueve meses de entrenamiento⁽⁷⁾, e incluso se ha comprobado la utilidad de éste rango para el diagnóstico potencial de pacientes con patología vocal⁸, tanto es así que para un cantante, un rango frecuencial menor de dieciocho semitonos es considerado como disfónico⁽⁹⁾.

Todo esto que acabamos de relatar es fácilmente comprensible, el canto no es más que una mejora en el desarrollo de una función, como es el habla, por medio de la mejora de la musculatura que interviene en dicha función. Podríamos decir que el canto es al habla como correr a caminar. Con el canto fortalecemos toda la

musculatura fonatoria mejorando así los resultados que podríamos obtener con este sistema.

Dicho lo dicho, podemos concluir que el canto lejos de ser perjudicial para la voz infantil es muy beneficioso. Ojo, cuando hablo de canto en el niño, no me refiero a la enseñanza de la técnica de canto, sino al simple contacto con el canto en sí, al acercamiento a la música, que haga deporte con su sistema fonatorio, que pruebe su resistencia, su extensión, y que aprenda a modularlo.

En un estudio retrospectivo realizado por Reilly JS ⁽¹⁰⁾ se identificó, que del 1% de los niños que padecen patologías vocales, sólo el 0,2 % tenían un uso profesional de la voz, lo cual para mí tiene dos lecturas: una que el uso profesional no es de las causas más importantes de disfonías infantiles o dos: que los niños que desarrollan de forma semiprofesional su voz, suelen partir de un bienestar vocal mayor y por eso cantan.

En cualquier caso el problema que se plantea es si el canto, sobre todo de forma semiprofesional, o asidua podría suponer un abuso para la laringe infantil que está en constante cambio durante los 14-15 primeros años de vida hasta una vez superada la muda vocal.

La respuesta es completamente no, el canto bien dirigido, no tiene por qué suponer ningún esfuerzo para la voz infantil, el problema está cuando los adultos nos empeñamos en adaptar los repertorios, las canciones y los cánones de conjuntos corales a los niños. Ahí es donde vienen las dificultades, pues les hacemos cantar en tesituras que no son apropiadas para ellos (generalmente más graves). Es importante que el docente, o persona adulta que los dirige, sea consciente de que las voces blancas, término con el que se designa a la voz infantil no mudada, tienen una frecuencia aguda, más que el sexo femenino adulto, y una tesitura corta, algo más de una octava aproximadamente y deben de respetar ambas y trabajar repertorio dentro de éstas, vigilando sobretodo no forzar hacia los sonidos graves . No es raro encontrar coros que por falta de voces graves escogen a niños que formaban parte de cuerdas más agudas y las pasan a las primeras para completar así la polifonía. Si no hay, no hay, y hay que cambiar el repertorio o adaptar la polifonía a la tesitura de los niños, no al revés. No son pocos, de ese 0,2 % del que hablan las estadísticas, los niños que acaban con un problema vocal a causa de una mala orientación por parte del adulto que dirige la agrupación musical, el coro o la educación vocal del niño. En este sentido me parecen muy docentes las palabras del gran Alfredo Kraus cuando hablaba de sus inicios en el canto y sobre su primera maestra: ***“Me dejaba a mi aire y al menos no me estropeó la voz. Decía: ‘abre, que vaya la voz arriba’. Practicaba un lenguaje fácil, una manera fácil de tratar la voz, pero eso fue lo bueno, porque si hubiera sido complicado a lo mejor nos hubiera estropeado y la verdad es que de todos los que pasamos por sus manos ninguno quedó perjudicado”*** ⁽¹¹⁾.

En este aspecto debemos añadir, que la inexistente legislación sobre los profesores de canto o directores de conjuntos corales, es un terreno abonado para el intrusismo profesional. Es por esto que no debemos banalizar esta cuestión pues de ello depende en gran medida, que nuestros niños de preciosas voces atipladas no acaben con una patología vocal que muchas veces se traslada al habla y se cronifica. Es necesario

que el maestro, director de coro... tenga una formación vocal, sensatez y además buen instinto para hacerles cantar en las tesituras adecuadas y evitar así problemas de futuro.

Obviamente no todos los problemas vocales que aparecen en niños cantores tienen su origen en sus educadores, un ambiente familiar ruidoso con miembros que cursan con patologías vocales pueden, por imitación, ser el origen del problema. El colegio es un ambiente propenso para el grito y el sobreesfuerzo, al cual se suman actividades cantadas que pueden estar o no, bien dirigidas por el maestro. Los constantes cambios en el aparato fonador del infante deben de ser motivo de constante vigilancia por parte del educador, fundamentalmente en varones, pues un mes de mala clasificación vocal puede bastar para arruinar una voz. Tanto la familia, como el niño y el profesor deben de ser conscientes del proceso de muda vocal y esperar a que ésta se produzca de forma definitiva para retomar el canto. En el ámbito puramente profesional, una mala dirección y gestión de la carrera artística, que no vocal, del niño puede dar al traste con una bellísima voz y una proyección prometedor, éste es el caso de muchos niños "prodigio", con voces sobrenaturales, de una belleza sublime, que debido expresamente a esta belleza son arrastrados a un estilo de vida con mucho estrés, responsabilidades, viajes, falta de descanso y de sueño, representaciones muy seguidas...que acaban pasando factura a una voz que posiblemente estuviera perfectamente impostada, y hubiese aguantado muchos años de no haber cometido los excesos a los que fueron sometidos por los adultos que los dirigían.

La clasificación vocal y la técnica de canto en el niño

La clasificación vocal de cualquier persona, sea niño o adulto es casi obligada, si pretendemos introducirnos en el mundo del canto. Son muchos, niños y sobre todo adultos, los que han tenido que dar carpetazo a su carrera como cantantes por una mala clasificación vocal.

En el caso de los niños, la clasificación se facilita mucho, pues hasta los 7-8 años casi todos pertenecen a la voz de soprano, entre los 7 y 12 años ya podemos hacer una distinción en dos voces y en la edad prepuberal, muda y postpuberal es donde radican los principales problemas, pues es donde más gama de voces podemos encontrar, e incluso esas voces pueden cambiar de un mes para otro. Claro está, que hoy el niño pertenece a la cuerda de soprano y el año que viene puede ser mezzo-soprano o contralto dado a que está sometido a cambios hormonales y de crecimiento constantes. Este hecho hay que tenerlo en cuenta y estar atento por si se produce un proceso de este tipo, para favorecer el cambio a otra cuerda donde se encuentre más cómodo.

Según Jackson Menaldi la extensión de la voz cantada en los niños es¹².

Soprano: Do3(C3) 262Hz ----Re5(D5) 1175Hz

Mezzo-soprano: Sol 2 (G2) 192 Hz---La4 (A4) 880 Hz

Contralto: Fa2 (F2) 174 Hz----Si04 (G4) 784 Hz.

Si se cumple algo tan básico como una adecuada clasificación vocal, con un repertorio adecuado a su tesitura, el niño que canta y es escogido en un coro porque canta bien y tiene una voz limpia y bonita, no suele tener ningún problema vocal.

Hay niños que cantan en su tesitura pero fuerzan al cantar, generalmente el problema también lo tienen al hablar, por lo tanto no es un problema del canto, pero obviamente a estos niños el canto les va a favorecer más el esfuerzo y la aparición de patologías.

En cuanto a la enseñanza de canto en el niño, sinceramente pienso, que esa doctrina es complicada incluso para personas adultas y requiere de 5 a 10 años de entrenamiento para adquirir una técnica apropiada, y que en ese proceso es más fácil liar al niño y llevarlo a conductas erróneas, que enseñarle realmente a cuidar su aparato fonatorio. El niño que no tiene problemas vocales antes de cantar y canta dentro de su tesitura, no tiene dificultades porque lo hace de forma natural y relajada. Puede forzar en momentos puntuales como cualquier otro profesional, pero eso no le supondrá patologías, entre otras cosas porque la ductilidad, flexibilidad y juventud hacen que se soporten y se recuperen mejor esos momentos de sobreesfuerzo.

Está bien dar algunas nociones de respiración y postura pero poco más, lo interesante del niño cantor es que vaya ejercitando la musculatura laríngea, que "haga deporte con sus cuerdas vocales" igual que lo hace con el resto de su cuerpo, que vaya reconociendo sensaciones internas de resonancia, que vaya ampliando su extensión vocal gracias a ese ejercicio, que aprenda el fraseo, el gusto por la música y la música en sí, al mismo tiempo que se va adaptando a los cambios y modificaciones laríngeas que va sufriendo, pero de forma espontánea y natural.

Me llama la atención ver textos que hablan de cómo se debe enseñar a un niño a dirigir el sonido a regiones resonanciales altas para conseguir la llamada "voz de cabeza". Sinceramente creo que es un error, el niño que canta sano, coloca el sonido donde debe de colocarlo, y no necesita aprender canto clásico, que es donde se utiliza esa técnica, además de que cuando ese niño adquiriese esa habilidad ya no estaría en un coro infantil como comentaba con anterioridad, aparte de que en ese proceso es más probable que conduzcamos al niño a alguna patología vocal, que, que le llevemos a una técnica depurada e impecable. Es por esto que los profesores de canto suelen trabajar las voces, para enseñar una técnica clásica, a partir de los 18-20 años, más concretamente en el caso de los varones, donde la muda vocal supone un cambio importante y en caso de mujeres algo antes, sobre los 15-16 años, ya que en ellas la muda no supone grandes cambios, es más rápida y las modificaciones son mínimas: más plenitud vocal, más redondez, más extensión y descenso en un par de tonos su frecuencia fundamental a diferencia de la octava que sufren los varones. Aunque en ambos soy partidario de esperar hasta que se asiente la nueva voz para retomar el canto.

En el caso del canto en el colegio, lo sensato, dado que aquí no hablamos de niños que cantan bien y seleccionados, sino de un grupo heterogéneo cada uno con sus

cualidades, tésituras o patologías, es seleccionar canciones de tesitura media sin muchos agudos o graves y que la profesora o profesor canten una octava por debajo, no intentando adaptarse a la frecuencia de los niños, sino a la suya propia. Ellos por lo general se van a la tesitura donde están cómodos, y no intentan adaptarse a la tesitura del maestro. Aun así encontraremos un 1 % de niños disfónicos, que por su patología no recomendaría el canto, hasta que ésta se resuelva, y por lo general ocurre de forma espontánea en un gran número de casos, si se trata de la patología más frecuente en ellos: los nódulos. Pero en cualquier caso sería necesaria la confirmación de ausencia de patología por un ORL, previo a cualquier intento de iniciación canora.

Conclusiones:

- 1) El canto es un ejercicio más que recomendable para cualquier niño que no tenga patología vocal de base. Entendido como entrenamiento y fortalecimiento del sistema fonatorio y acercamiento a la música.
- 2) Es fundamental que el adulto que dirija la actividad de estos niños cantores tenga conocimientos de canto, fisiología, tésituras y clasificaciones, a la vez que tenga sensatez como para consultar a un especialista ORL si detecta alguna dificultad anteriormente no existente.
- 3) La enseñanza de la técnica vocal de canto clásica a los niños me parece un error, porque su voz, sus cajas resonanciales y las propias cuerdas están en constante cambio, de manera que lo que ayer servía para conseguir una emisión nítida y limpia, con buena colocación puede no servir el mes que viene. Porque es necesario de 5 a 10 años para adquirir una técnica depurada de canto clásico y en ese periodo de constante cambio es más fácil dañar la voz del infante que educarla.
- 4) En el canto como método docente en centros de enseñanza, debe limitarse a canciones de tesitura corta sin excesos tanto por arriba como por debajo (ni graves ni agudos) y el profesor y alumnos deben cantar cada uno en su tesitura para evitar problemas vocales.

Bibliografía:

1. Sataloff RT, Spiegel JR, Hawkshaw M. Voice disorders. Med Clin North Am. 1993;77:551-570.
2. Awan SN. Superimposition of speaking voice characteristic and phonetograms in untrained and trained vocal groups. J Voice. 1993;7:30-37.

3. Gramming P, Sundberg J, Ternstrom S, Leandersson R, Perkins W. Relationship between changes in voice pitch and loudness. J Voice 1988;118-126.
4. Buekers R. Pitch adjustment in speaking levels. In: Kotby MN, ed. Proceedings of the 23rd World Congress IALP. Cairo;1995:9-13.
5. Akerlund L, Gramming P. Average loudness level, mean fundamental frequency, and subglottal pressure: Comparison between female singers and non-singers. J Voice. 1994;8:263-270.
6. Siupsinskiene N, Lycke H. Effects of vocal training on singing and speaking voice characteristics in vocally healthy adults and children based on choral and nonchoral data. J Voice, 2010 Aug 10;1-13.
7. LeBorgne WD, Weinrich BD. Phonetogram changes for trained singers over a nine-month period of vocal training. J Voice. 2002;6:37-43.
8. Behman A, Agresti CJ, Blumstein E, Sharma G. Meaningful features of voice range profiles from patients with organic vocal fold pathology: a preliminary study. J Voice. 1996; 10:269-283.
9. Bonet M, Casan P. Evaluation of dysphonia in a children's choir. Folia Phoniatr Logop. 1994;46(1):27-34.
10. Reilly JS. The singing acting child: the laryngologist's perspective-1995. J Voice. 1997 Jun;11(2):126-9.
11. Arturo R. Alfredo Kraus una concepción del canto. Alianza editorial 2010. 23-29.
12. Jackson Menaldi MC, Arauz JC, Benvenuto M, et al. La Voz Normal. Análisis y características de la voz hablada y cantada. 1992; 167-89.